

cumplimentado por la Comisión del Cabildo Catedralicio y las autoridades. En medio de un gran júbilo popular, recorriendo las calles de la ciudad, llegó a la Catedral. El día 21 se celebró la entrada oficial y en un enardecido sermón dijo: «¡Oh, amadísima Diócesis de Canarias! por disposición de Dios y voluntad de su Vicario en la tierra, has venido a ser esposa, amor y orgullo de mi alma». El lema de su escudo y pontificado sería: «Fortitudo nostra, nomen Jesus» (Nuestra fortaleza, el nombre de Jesús)<sup>1</sup>.

Los diez primeros años de Pildain fueron de una enorme actividad, siendo sus principales iniciativas:

- Visitas Pastorales de 1938, 1942 y 1947, que exigía a los párrocos tener al día y al detalle el Libro del Estado de las Almas («Liber de Statu Animarum») y el padrón de los pobres.
- Misiones Populares de 1948 con motivo del centenario de las Misiones del Padre Claret en Gran Canaria y Lanzarote.
- Creación de nuevas parroquias.
- Sínodo Diocesano de 1947.
- Nuevo edificio del Seminario.

La erección de nuevas parroquias no fue una tarea fácil. Pildain tuvo que emplearse a fondo y utilizar toda su pedagogía dialéctica para convencer de que la división parroquial era «urgente, imprescindible e inaplazable». Para ello escribió dos magníficas pastorales que, en muchos aspectos, conserva actualidad. Las dos se publicaron en 1938: «El primer deber pastoral» en Marzo y «Nueva organización parroquial de Las Palmas» en Diciembre. El principio y criterio pastoral de su argumentación se basa en que el sacerdote como pastor debe conocer personalmente a toda su grey y, para ello, las parroquias no deben ser muy extensas ni de muchos feligreses. El Obispo creó en sus primeros seis años 52 nuevas parroquias, 20 de ellas en la capital<sup>2</sup>.

## OCTAVO SINODO DIOCESANO

El octavo Sínodo Diocesano se celebró en Febrero de 1947, con un amplio temario a tratar dividido en once Libros. Pero las constituciones que mayor incidencia tuvieron en la vida diocesana, fueron las de catequesis, moralidad, Seminario, Sacerdotes y Caridad y Justicia. Pildain, quiso ser coherente y consecuente con lo legislado y defendió y exigió su cumplimiento, a pesar de las dificultades que suponía la aplicación de algunas disposiciones<sup>3</sup>.

Sin duda, el plan de catequesis de Pildain fue la iniciativa mejor valorada y la que mayores frutos dejó en la Diócesis. Recién llegado, en Marzo de 1938, convocó la

<sup>1</sup> Chil Estévez, Agustín: «Pildain, un obispo para una época». 1987.

Armas Medina, Gabriel de: «Pildain, obispo de Canarias». Edit. Sabaei, 1976.

<sup>2</sup> Sánchez Rodríguez, Julio: «Las razones del Obispo Pildain para crear nuevas parroquias», Iglesia al Día, Marzo y Abril de 1993.

<sup>3</sup> Caballero Múgica, Francisco: «Sínodo Diocesano de Pildain. 1947», Iglesia al Día, de Junio 1991 a Enero 1992.